

SAN MATEO

UNIDOS

EN

NAVIDAD



## San Mateo unidos en Navidad.

Desde hace muchísimos siglos atrás se celebraba Navidad, data que la primera celebración fue en el siglo IV en Jerusalén. Cada año desde que comienza el mes de noviembre muchos lugares comienzan con los preparativos, adelantando más la época mágica para todos que en los últimos años solo se está convirtiendo en unas fechas de consumismo y no de afecto.

San Mateo, nuestro pueblo, también se suma a esta celebración durante el mes de diciembre y enero apreciando sus ancestras tradiciones y actos culturales, intentando conservar nuestra esencia y convirtiendo a San Mateo en un lugar entrañable y maravilloso, donde los vequeros demostramos esa solidaridad y bondad que nos caracteriza, lo que hace de nuestra Vega un municipio diferente. Compartimos con familia o con amigos los actos de Nochebuena, Nochevieja y Reyes y destacando Nochebuena siendo de los días más importantes para celebrar en familia e intentar que ningún vequero se quede sin disfrutar del encanto de esa noche.

El atractivo de calles engalanadas, el ilusionismo de las luces, los conciertos y la dulzura de la exquisita gastronomía hacen de nuestro pueblo un lugar maravilloso y digno de visitar.

El aumento del turismo en San Mateo es notable y cada vez más en esta época del año, hace que los turistas huyan de las grías temperaturas a nuestros cálidos climas.

Karl era un sueco de la ciudad de Lund, de 61 años de edad, que hacía honor a su nombre "hombre libre", amante de viajar libremente de un lado para otro del mundo y poder disfrutar de los placeres de cada lugar. Viajaba continuamente, le encantaba vivir y experimentar las maravillas de cada sitio.

En este año por su cabeza habían rondado varias ideas, la principal pasar una Navidad diferente, aunque no era la primera vez que lo hacía, pero sí que quería cambiar la tradicional Navidad de Suecia, donde la nieve cubre de blanco todos sus paisajes y las temperaturas descendían de forma muy extrema. Su idea era viajar a Gran Canaria, porque había recopilado mucha información de la Navidad en la isla y existían acontecimientos que coincidían con Suecia, allí la Navidad comienza el 13 de diciembre, el día de Santa Lucía y en nuestra isla se festeja esa tradición y el intercambio de las lucías entre Suecia y Gran Canaria, la principal fiesta es la de Noshöben... su intención era conocer algún pueblo singular y diferente siendo su destino escogido La Vega de San Mateo, quería vivir una Navidad dispar sin contaminación, aglomeraciones y tranquilidad. Donde poder visitar lugares únicos y disfrutar de ese placer que sentía por la gastronomía.

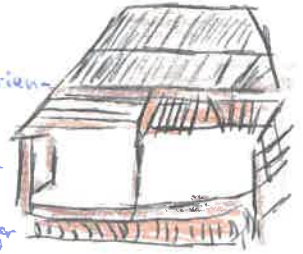
El 13 de diciembre aterrizó en Gran Canaria muy ilusionado porque era el comienzo de su Navidad en Suecia. De camino a San Marco desde el aeropuerto sus ojos no daban crédito que un lugar tan pequeño envolviera esa belleza. Al llegar a San Mateo se decantó por un alojamiento en nuestro casco histórico, no podía salir del asombro ni dejar de observar nuestras calles llenas de cultura, para él era un sueño, la magia de la Vega se había adueñado de él... No podía

Creer que a tan pocos kilómetros de la capital estuviera este gran tesoro.

Le llamaba la atención de los vegueros, la amabilidad y cercanía y los platos de nuestros comercios gastronómicos lo tentan enamerado. Recorrió calles y lugares del pueblo sin parar.



El sueco estaba viviendo un sueño, tras varios días de experiencias maravillosas, Karl decidió dirigirse hasta el punto más alto de nuestro municipio, el "Abo de las Nieves" para visitarlo, pero tuvo lugar un incidente durante la visita lo que hizo que su sueño se convirtiera en una pesadilla. Sufre una caída dándose un fuerte golpe en la cabeza, perdiendo por completo la memoria lo que impide a Karl volver a San Mateo. Durante varios días vaga por la cumbre, con una fuerte cojera en uno de sus pies que se había dañado en la caída y el resto del cuerpo lleno de magulladuras. Se ve obligado al caer la noche a pernoctar en nuestros montes y en algún barrio aledaño, llegando a ser confundido con una persona sin hogar.



Estaba sucio y desahogado, sus ojos reflejaban que sentía miedo y estaba muy débil comentaban los vegueros que se lo encontraban, nadie podría pensar que detrás de esa apariencia se encontraba una gran persona.

Portaba a duras penas una pequeña mochila con sus pertenencias. Cada día deambulaba de un lado para otro sin rumbo, pues no sabía dónde estaba.

Los vecinos mostraban mucha preocupación e intentaban hablar con él, pero era en vano, no decía ni una sola palabra.

María una joven vequera que vive en Camaretas, oye cómo sus padres comentan la situación. Ella se interesa y les pregunta: ¿Qué sucede padre?

Ellos relatan la aparición de una persona sin techo. La chica decide poner en conocimiento de los agentes de seguridad la situación.

María junto a los agentes y varios vecinos fueron en su búsqueda. Al caer la tarde, después de peinar la cumbre y los lugares cercanos lo encuentran a la altura del Lomo de los Ingleses, ya casi ni caminaba, su pie no le respondía.

Desde allí fue trasladado al hospital para atenderlo. Los agentes pudieron comprobar que no era un vagabundo, sino un turista, en su mochila llevaba su documentación y lugar de procedencia.

Karl solo decía ser sueco, no podía comunicarse, su discurso era incoherente, no sabía si había comido, dormido ni dónde estaba.

Los agentes investigaron por el pueblo y así pudieron confirmar que era un sueco alojado en la casa rural "La Caldereta", y comprobar que tenía sus pertenencias quedándole muy claro que no era una persona ambulante.

María se quedó muy preocupada por el hombre, por lo que decidió desplazarse para visitarlo al hospital, ella sabía inglés por lo que intentó comunicarse con él, le habló de dónde estaba, de qué época del año era y de que se acercaba la Navidad.

Karl al escuchar la palabra Navidad se le iluminaron los ojos y sus labios intentaron expresar algo.

María percibió una pequeña esperanza despidiéndose de él. La joven decide visitar el consultado de su país en nuestra isla en busca de un traductor para que le ayude.

Tras muchas horas intentando mantener una conversación con Karl, él intenta manifestar que había sufrido un accidente, su cara empieza a expresar que estaba recordando lo sucedido.

María continuó buscando una solución para el sueco, hasta que la consiguió con la ayuda de las instituciones logró contactar con sus familiares que rápidamente le envían un pasaje de vuelta para devolverlo a su país.

Karl se mostraba muy contento pero confuso por lo acontecido.

La víspera de Navidad, María se acercó al hospital a recogerlo, para trasladarlo al aeropuerto, la despedida fue muy emotiva, ya que fueron muchas las personas que decidieron ir a despedir al turista, pero todos estaban contentos porque la pesadilla de Karl estaba llegando al final.

Al caer la tarde, San Mateo estaba inmerso en la celebración de la Nochebuena, la alegría inundaba el pueblo de San Mateo, no quedaba lugar donde no reinara la alegría.

Los vequeros, una vez más, eran el reflejo de unión y solidaridad, habían logrado salvar a Karl y devolverlo junto a su familia.

Mientras Karl viajaba a Suecia, su cerebro seguía recordando y ordenando lo acontecido.

Fue recibido por su familia y pudo celebrar la mejor Navidad de su vida, con una historia llena de aventuras y la experiencia más extraordinaria del mundo: conocer la Vega de San Mateo y sus vequeros. Son diferentes, personas con un corazón grande,

Hechos de fraternidad, sentimientos, generosidad, empatía y humildad.

Esta Navidad permanecerá en el recuerdo de Karl, por su sueño cumplido  
y en el de los Negueros por el recuerdo que nunca muere.

¡San Mateo y Suecia siempre unidos!

